

Galería Pilar Serra

english version ahead

DAVE DONNÉ

Inauguración de noviembre a las 20,00 h
Exposición del 12 de noviembre al 7 de enero 2016

Dave Donné nació en Hasselt (Bélgica) el 9 de diciembre de 1980.

Aunque su formación se encaminó hacia el vidrio, vidrieras similares a las que encontramos en iglesias y catedrales, pronto derivó en instalaciones y video arte, aunque al poco tiempo comenzó de nuevo, esta vez como escultor y pintor. El considera que pinta como un escultor, los límites entre pintura y escultura están difusos en su obra, son esculturas que puedes colgar en una pared, en las que la luz que se proyecta sobre ellas juega un papel importante.

Su trabajo se califica como minimalista, y así es como él considera su obra. Su forma de trabajar es el resultado final de todo un proceso, que empieza desarrollando una idea, haciendo cálculos, tomando medidas, realizando dibujos y esquemas que ocupan la mayor parte del tiempo en el proceso de creación, el resultado final es la culminación de un largo tiempo de reflexión, ya que sólo cuando todo encaja perfectamente, empieza a materializar la obra, es una ejecución vulnerable, ya que una línea equivocada, un solo movimiento dudoso puede distorsionar toda la obra que se revelaría como inutilizable.

Empezó con pinturas monocromas en relieve sobre lienzo, madera y chapa. Los materiales que utilizaba para las "pintura ceniza" como MS polímero sobre madera, aún los utiliza para sus pinturas monocromas; este material, el polímero, se desliza sobre el soporte como una materia espesa que debe moldear con exactitud. Las pinturas monocromas, realizadas con precisión geométrica, dan lugar a sensibles trabajos que consisten en una secuencia de varias idénticas o similares porciones que van enlazadas unas a otras. Las obras destilan una especie de vulnerabilidad y a la vez son muy serenas y transmiten calma.

Aun cuando Donné tiene su propio lenguaje, existe una conexión con la geometría abstracta y los constructivistas belgas como Gilbert Decock. Tiene también influencias góticas probablemente debidas a su educación como artista del vidrio. También podemos apreciar influencias de Piero Manzoni, o Walter Leblanc, aunque Dave Donné no sigue tendencias, podríamos decir que tiene muy claro lo que quiere hacer y porqué lo quiere hacer, para él cada momento es único, cuando traza una línea no puede volver atrás, eso exige una gran preparación, una gran concentración, su trabajo es como el de un cirujano que sabe que la precisión es imprescindible, que a veces en la vida las cosas solo se pueden realizar una vez y no hay vuelta atrás. Esta idea resulta un reto para el artista que, por otra parte piensa que lo que has hecho en el pasado tiene una clara proyección en el futuro, sus relieves son resultado de las incisiones que ha realizado y la luz de la mañana nos hace verlas diferentes a como las percibiremos por la noche.

Sus obras tienen un valor emocional grande, están en perfecta armonía consigo mismas, algo así como en la cultura japonesa denominamos el *Wabi Sabi* que significa la belleza de lo imperfecto; eso es lo que encontramos en su trabajo, visto de lejos parece perfecto, cuando nos acercamos vemos que no lo es, pero eso no resta belleza, sino al contrario.

Esta es su primera exposición en la galería, presentaremos seis piezas realizadas especialmente para nuestro espacio, monocromas en blanco o en negro.

Galería Pilar Serra

DAVE DONNÉ

Opening 12 November at 8.00 p.m.
Exhibition from 12 November to 7 January 2016

Dave Donné was born in Hasselt (Belgium) on 9 December 1980.

Although his training was directed towards glass, stained glass windows similar to those we can find in churches and cathedrals, he soon moved towards installations and video art, though shortly afterwards he changed direction again, this time as a sculptor and painter. He considers himself to be a painter rather than a sculptor, and the limits between painting and sculpture are blurred in his work: they are sculptures that you can hang on a wall, where the light projected on them plays an important role.

His work is classified as minimalist, and that is how he regards it. His way of working is the end result of an entire process, which starts with his developing an idea, making calculations, taking measurements, and making stretches and diagrams that occupy the major part of the time in the creation process. The end result is the culmination of a long period of reflection, since it is only when everything fits perfectly that he starts to materialise the work. The execution is vulnerable, since a wrong line, a single doubtful movement, can distort the entire work which would then become unusable.

He started with monochrome paintings in relief on canvas, wood and metal sheet. The materials he used for the "ash paintings", such as MS polymer on wood, he still uses for his monochrome paintings; this material, polymer, slides on the medium like a thick material that has to be moulded with exactitude. The monochrome paintings, done with geometric precision, give rise to sensitive works consisting of a sequence of various identical or similar portions that link up one with another. The works exude a kind of vulnerability and at the same time they are serene and transmit calm.

Even when Donné has his own language, there exists a connection with abstract geometry and the Belgian constructivists such as Gilbert Decock. There are also gothic influences, due probably to his education as a glass artist. We can also notice the influence of Piero Manzoni, or Walter Leblanc, though Dave Donné does not follow trends. We could say that he is very clear about what he wants to do and why he wants to do it – for him, each moment is unique. When he traces a line he cannot go back and this demands great preparation, great concentration. His work is like that of a surgeon who knows that precision is essential, that sometimes in life things can only be done once and there is no turning back. This idea becomes a challenge for the artist who, moreover, thinks that what you have done in the past has a clear projection into the future. His reliefs are the result of the incisions that he has made and the morning light makes us see them differently from how we perceive them at night.

His works have a considerable emotional value, they are in perfect harmony with themselves, rather like what in Japanese culture we call Wabi Sabi, signifying the beauty of what is imperfect; this is what we find in his work which when seen from a distance appears to be perfect and when we approach it we can see that it is not, but this does not take away its beauty, rather the opposite.

This is his first exhibition in the gallery, and we will be presenting six pieces specially produced for our space, some of them in large format, monochrome in white or in black.